

IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología
XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología
del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos
Aires, 2012.

Medición de inteligencia en la escuela: la preocupación eugenésica por el niño argentino a principios del Siglo XX.

Molinari, Victoria.

Cita:

Molinari, Victoria (2012). *Medición de inteligencia en la escuela: la preocupación eugenésica por el niño argentino a principios del Siglo XX. IV Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XIX Jornadas de Investigación VIII Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-072/51>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/emcu/Abz>

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

MEDICIÓN DE INTELIGENCIA EN LA ESCUELA: LA PREOCUPACIÓN EUGENÉSICA POR EL NIÑO ARGENTINO A PRINCIPIOS DEL SIGLO XX

Molinari Victoria

Universidad de Buenos Aires – Proyecto UBACyT

Resumen

El objetivo de este trabajo es demostrar uno de los caminos por los cuales el discurso eugenésico ingresó en la escuela en la Argentina a principios de siglo XX a través de técnicas de evaluación mental, especialmente por medio de los tests de inteligencia. La administración de estas técnicas fue posible gracias a la consideración de la inteligencia como categoría hereditaria y de la psicología como ciencia natural y como vía regia para acceder a un conocimiento profundo sobre los seres humanos y más aún como medio de poder controlar las poblaciones. En este punto se alude a las tesis de M. Foucault y N. Rose para hacer referencia a estas técnicas de evaluación psicológica como verdaderas tecnologías del alma.

Palabras Clave

Inteligencia Eugenesia Escuela Historia

Abstract

INTELLIGENCE TESTING AT SCHOOL: THE EUGENIC CONCERN FOR ARGENTINIAN CHILDREN IN THE EARLY TWENTIETH CENTURY

The aim of this paper is to show one of the ways by which eugenics entered the school in Argentina in the early twentieth century through mental evaluation techniques, especially through intelligence testing. The administration of these techniques was possible due to the consideration of intelligence as a hereditary denomination, and psychology as a natural science and the most important way to gain a profound understanding of human beings, and as means of controlling populations. Foucault's and Rose's thesis were taken into consideration so as to understand psychological evaluation techniques as true technologies of the soul.

Key Words

Intelligence Eugenics School History

Introducción

“Para saber adonde vamos, debemos de tiempo en tiempo dirigir nuestras miradas hacia esos horizontes más lejanos, y, por encima del hombre de hoy, considerar la raza, es decir el niño de mañana.” (Claparède, 1915: 465)

El término inteligencia surge en el campo de la biología para designar la facultad para razonar, hereditariamente adquirida que

puede variar en el curso de desarrollo de un individuo (Darwin, 1981, citado en Danziger, 1997). Más aún, según la teoría darwiniana las características hereditarias varían de sujeto a sujeto siendo esta una de las condiciones esenciales para la evolución de las especies: su variabilidad. De este hecho se sigue el otro gran concepto de esta obra que aparece, siguiendo una línea de trabajo malthusiana, como “lucha por la supervivencia” y “selección natural” (Darwin, 2010 [1859]). Estos términos cumplirán un rol fundamental en lo que más tarde serán los desarrollos del neo-darwinismo y tendrán una fuerte influencia en toda la corriente psicológica durante el positivismo.

En el presente trabajo me centraré en la consideración del concepto de inteligencia como categoría natural-evolucionista, de extrema importancia a nivel social por su referencia a las cualidades adaptativas de los individuos y su función clasificatoria, especialmente en el ámbito de la escuela argentina durante las primeras décadas del siglo XX. A partir de esta consideración el objetivo de este trabajo es identificar alguna de las vías por las cuales el movimiento evolucionista y eugenésico ingresó en las aulas por medio de las mediciones de inteligencia y cómo ello impactó en las propuestas pedagógicas. En relación a esto indagaré la aparición de la pregunta por el destino de estos niños que no se ajustaban a la norma en tanto objetos sobre los cuales intervenir para asegurar un mejor porvenir para toda la sociedad.

Evolucionismo e inteligencia

A fines del siglo XIX, con la aparición del Origen de las especies y la naciente preocupación sobre el desarrollo biológico de las sociedades, considerado en términos raciales, comenzó a atribuirse una escala jerárquica a aquellas especies más desarrolladas -si bien es notorio como Darwin desecha cuidadosamente la idea de que una especie pueda ser mejor que otra- y se llega a la conclusión de que el hombre es el más evolucionado y por ende el más fuerte en la mencionada lucha por la supervivencia. Resulta destacable que a menudo escuchemos la expresión “supervivencia del más fuerte” cuando en la obra de Darwin el término utilizado es “apto” lo cual significa una curiosa reinterpretación de la teoría en beneficio de esta jerarquización. Este proceso de diferenciación de especies, se da también entre los seres humanos, estableciendo así la posibilidad de clasificar a los individuos de acuerdo a la posesión de ciertas características. El criterio de división y clasificación a menudo implicó una jerarquización de las razas e incluso entre géneros y clases sociales. Así, el término inteligencia, en su vertiente biológica, se abrió paso en el campo de la experimentación con seres humanos, especialmente enmarcada en el ámbito de la estadística ligada al

proyecto de eugenesia, liderado por Galton. Danziger explica que este impulso biológico acompañado de la preocupación social del mejoramiento de la raza, ve a principios del siglo XX la aparición de instrumentos capaces de medir la inteligencia tanto en el mundo sajón como en el francés de la mano de Pearson y Binet, respectivamente. A pesar de que el trabajo de Binet no estuviera necesariamente ligado al discurso científico que se gestaba, alrededor de este tema en Inglaterra, obtuvo de él una ayuda considerable para su difusión y aceptación (Danziger, 1997).

El concepto de inteligencia, en relación a sus raíces evolucionistas, es entendido como la capacidad de adaptabilidad a situaciones novedosas, adquirido por herencia, pero no como un tipo de conocimiento o experiencia pasibles de aumentar con la edad, a pesar de su variabilidad a lo largo de la vida de un individuo (Talak, 2005). A su vez, se encuentra distribuida en la curva normal de probabilidades, lo que permitió a Galton tomarla como objeto de indagación para luego ser capaz de diseñar programas de mejoramiento de la raza a partir del control sobre la reproducción de los seres humanos.

La expansión del capitalismo en el siglo XIX también funcionó como motor del desarrollo de las teorías y las tecnologías de inteligencia en tanto se hicieron necesarias técnicas que pudieran servir al proceso productivo; lo cual dio como resultado la modificación del sistema educativo y la rápida inserción de los tests mentales que ayudaran a la clasificación y capacitación de los trabajadores. Danziger (1997) también señala, un proceso interesante en el que comenzaron a buscarse explicaciones biológicas para las problemáticas sociales en el que la psicología encontró un lugar privilegiado y legitimado para la aplicación de sus conocimientos, haciendo de los psicólogos las voces autorizadas para tratar estas importantes cuestiones.

La preocupación por los desviados en la Argentina

En primer lugar es preciso mencionar el hecho de que la tradición positivista argentina se caracterizó por una fuerte ligazón con el naturalismo y el cientificismo, es decir que los hechos debían ser interpretados en relación a fenómenos de la naturaleza y que debía buscarse la aplicación del método científico en todos los dominios (Ricaurte, 1979). A su vez, existió un predominio de la psicología, planteada como ciencia primera ya que se consideraba que a partir del conocimiento psicológico sería posible intervenir en las relaciones humanas a partir del desarrollo de un saber sobre el psiquismo individual y social (Piñero 1901, 1916). Esto significa que los estudios diferenciales sobre las aptitudes y la inteligencia encontraron un lugar privilegiado para su desarrollo en tanto ofrecían la posibilidad de mejorar la calidad de vida de la población.

Las ideas de Galton fueron bien recibidas y es allí donde encontramos una primera articulación del conocimiento psicológico con la distribución estadística en la Argentina. Así, se invitaba a los profesionales a participar de los congresos eugenésicos europeos, y se explicaba detalladamente de qué se trataba el movimiento y cómo se justificaba con la corriente evolucionista aceptada: "El Congreso dará así motivo a una oportunidad para la presentación, crítica y discusión de los nuevos estudios de interés eugénico y pondrá de relieve el hecho de que la Eugenia, cualquiera que sean sus connotaciones y ramificaciones es esencialmente biológica en sus fundamentos y científica en su espíritu" (Anónimo, 1915: 377). Esto significó, además de una difusión de las ideas eugenésicas, un

planteo de los problemas a atender en clave biológica y cuáles podrían ser posibles soluciones frente a ellos. Llegó incluso a plantearse la esterilización implementada en Estados Unidos, pero aún sin llegar tan lejos, en varios artículos sobre la anormalidad se evidencia un planteo más amplio que refiere a cómo los desviados pueden ser educados, quién debe ocuparse de ellos, cómo pueden ser detectados y cómo se encuentran distribuidos en la sociedad. Es en este último punto donde toma una inmensa importancia la estadística y las técnicas psicométricas acompañadas de una clasificación requerida de los maestros que comparten las aulas con estos niños.

En la discusión sobre la eugenesia se encuentran sus fundamentos justamente en este entrecruzamiento entre la biología, la psicología y la estadística; Claparède explica que "Se trata, desde luego, por medio de cálculos estadísticos (...) de determinar cuál es la parte de la generación actual que engendra a la generación siguiente" (Claparède, 1915: 463). Esto es importante ya que es allí donde mayormente se actúa: en los matrimonios. Aún así, este rasgo de prevención puede verse no sólo en las consideraciones sobre la reproducción de individuos que den como resultado un mejoramiento general de la raza, sino que una vez que se ha instalado la amenaza de que pueden existir sujetos degenerados es preciso actuar sobre ellos y cuanto más tempranamente esto sea detectado, más eficiente será la acción. Es de esta forma como comenzaron a verse problemas de esta índole en las escuelas y encontramos en diversos números de *El Monitor de la Educación Común*, revista dirigida a maestros y pedagogos, varios artículos sobre el tema de la anormalidad entre los alumnos.

En primer lugar se presenta una clasificación entre tres tipos de alumnos: normal; anormal, vicioso y perverso; y patológico. Así, el niño anormal se define como "producto de procreadores anormales. La herencia ya se manifiesta, los viciosos, los perversos y comúnmente alcoholistas hereditarios" (Board of education, citado en Anónimo, 1909: 739); su destino representa un problema ya que el asilo común no aparece como opción propicia y simplemente se espera a que se instale un "asilo-prisión". Pareciera ser que en ese estado de las cosas la educación no tenía un lugar para estos individuos y es a partir de esto, entonces, que debemos preguntarnos cómo ingresa el discurso evolucionista y eugenésico en las escuelas más que como un contenido pasible de ser enseñado a los alumnos; como una tecnología que permitió actuar sobre la población estudiantil.

Bien, es allí donde podemos comenzar a hablar de tecnologías que posibiliten la clasificación y segregación de estos criminales en potencia. Es dable destacar que en el artículo citado de Claparède se explica que según investigaciones llevadas a cabo por Pearson, discípulo de Galton y figura protagónica en el desarrollo de la estadística, la degeneración se consideraba puramente hereditaria y el ambiente tenía muy poca influencia sobre ella (Claparède, 1915). Entonces, podemos preguntarnos de nuevo ¿es acaso el uso de técnicas de medición de inteligencia un método para ubicar a los alumnos en ciertos rangos para poder educarlos mejor con respecto a sus posibilidades o es simplemente un método que permitirá su posterior exclusión del sistema educativo?

La respuesta no es sencilla. En algunos artículos se defendía la idea de que el tipo de educación que el alumno debía recibir residía en su tipo de anormalidad y es por ello que se efectuaba una clasificación dentro de ella; una educación destinada a formar nuevos hábitos que aplacaran sus malas inclinaciones naturales. La pregunta

surge entonces en tanto nos preguntamos cuál era el fin de tales acciones si nada podía hacerse con estos niños sin escapatoria a su anormalidad. No obstante, se postulaba una individualización de la educación que debía agrupar a los niños que sufrían un retardo mental en clases separadas y donde se recomendaba que los contenidos sean presentados de la manera más pragmática posible, a la vez que el maestro se abocara por encontrar aquellas actividades en las que cada uno se desempeñaba mejor para poder desarrollarlas en profundidad (Palcos, 1915). No deja de llamar la atención que este comentario no forme parte de la publicación destinada a educadores sino que forma parte de la revista de criminología.

En los artículos analizados del Monitor de Educación Común, se encuentra una propuesta que apunta directamente a la preocupación por la detección de los niños anormales y una formación de los maestros para que puedan cumplir esta función:

(...) el instituto de pedagogía se dedica a perfeccionar a los maestros(...) Lo que aprenden en ciencias psicológicas y fisiológicas les servirá para valuar con exactitud las individualidades de los niños que les serán confiados más tarde, permitiéndoles determinar lo que noten en ellos de tardío, de normal ó de anormal, y según los datos obtenidos, medir luego con conciencia el alimento intelectual y moral que le será más provechoso y apropiado (Instituto pedagógico experimental de Milán, citado en Anónimo, 1909 :49)

A su vez surge la preocupación por aquellos niños que si bien no presentaban características físicas de degeneración mental, lo eran y podían llegar a pasar desapercibidos en un grupo de niños normales. Es así como Binet, publicó un artículo donde explicaba la diferencia entre el anómalo hereditario y el que ha adquirido su déficit por algún accidente, y por eso mismo hacía necesaria la inclusión de técnicas de evaluación mental para poder identificar a estos individuos defectuosos que representaban una amenaza en germen para toda la sociedad (Binet, 1907). De esta forma vemos como el aula se volvió el laboratorio por excelencia donde se aplicaban los mecanismos de identificación y se conformaban nuevos saberes expertos en el marco de un naturalismo científico que serviría para delinear toda una línea de acción con respecto a los grupos que fueran calificados como anormales.

En este punto considero importante trazar una relación con la tesis foucaultiana del biopoder ya que es posible ver en ella los mecanismos en juego detrás de estas estrategias en revistas para profesionales de la educación. Foucault (1976) explica este concepto como el punto en que el Estado comenzó a ocuparse de la vida tanto desde el cuerpo individual como de la población en general, y en este cruce es donde señala la norma como elemento fundamental que permitirá la construcción y aplicación de saberes sobre el grupo social. Como indiqué anteriormente, es crucial para este desarrollo la expansión de la estadística como método auxiliar a esta normalización; y gracias a ella será posible, junto con la creación de reglas de normalidad/anormalidad, un mecanismo curioso de guerra enlazada al racismo en tanto se encontrará en la raza la justificación biológica para llevar a cabo su "purificación", ya sea a través de la eliminación de los indeseables como también por medio de la educación. El problema de la raza se tornó importante debido a la gran ola migratoria de principios de siglo XX, proveniente especialmente de las zonas más pobres de Europa. Si bien no desarrollaré este tema, podemos señalar que en esa época se pensaba que los europeos no sólo tenían una predisposición marcada hacia la neurosis sino que también su

condición de foráneos empeoraba esta condición por la dificultad en la adaptación al nuevo país de radicación. Por eso, se consideraba que una medida importante para cualquier país que recibiera extranjeros, era la de intentar de integrar al inmigrante a las costumbres e historia locales (véase por ejemplo Fernando Ortiz, 1907). La implicación que esto tiene se halla en la preocupación por el destino de los anormales, ya que como vemos, no es suficiente con su mera identificación.

Si también tomamos en cuenta las consideraciones de Rose (1990), encontramos que es mediante las técnicas de evaluación de aptitudes y demás características, en apariencia íntimas, del ser humano que el poder toma posesión de la subjetividad y la forma en que aparecen en escena diversos expertos que se ocuparán de estos temas. Así, Rose explica que: "Las acciones y los cálculos de las autoridades están dirigidas a nuevas tareas: cómo maximizar las fuerzas de la población y de cada uno de esos individuos, como minimizar sus problemas, como organizarlos de la forma más eficiente" (Rose, 1990: 3).

Conclusiones

Podemos ver de esta forma cómo las técnicas de medición de la inteligencia, profundamente valoradas por pedagogos argentinos y del ámbito internacional, resultaban eficaces al momento de establecer normas que luego permitirían la organización de la población a partir de tomar al niño como sujeto de la psicología y la pedagogía. A propósito del biopoder, es clara la intervención estatal que procuraba una mejora en la calidad de vida para todos los ciudadanos en tanto pudieran tomarse las acciones correspondientes sobre los sujetos amenazadores.

De esta manera el evolucionismo y aún más importante, las tácticas eugenésicas, hicieron su entrada triunfal a la aulas en tanto promovieron, mediante la evaluación de características personales, la elaboración de métodos pedagógicos que permitieran el encauzamiento del desarrollo y la corrección de aquellos desviados, volviéndolos inocuos para la sociedad en su conjunto. Los tests de inteligencia cobraron importancia debido a la consideración de esta función como cualidad adaptativa. Es decir, que un alumno debería contar con cierto nivel intelectual para ser considerado dentro de la media normal y aquellos que se alejaban de ella, serían considerados como potenciales amenazas biológicas, ya sea por ser considerados como seres pasibles de degradar la raza, como por ser potenciales criminales. La psicología ingresó de este modo, como la ciencia que vendría a solucionar este problema, y es así como podemos concluir con una cita de Víctor Melcior Farré, premiado médico español:

¡Ah! Qué hermosa y fructífera tarea es la del conocimiento de la psicología del alumno: cuando ésta se conozca que es lo mismo que tener la fotografía moral del sujeto, podrán hacerse diagnósticos seguros, tratamientos bien aplicados y consejos sabios a los padres, para que se pongan en acción concordante con la voz de la naturaleza que habla por mediación de sus hijos. (Melcior Farré, 1915)

Bibliografía

- Anónimo, "La teoría darwiniana", El Monitor de la Educación Común, 1907, p. 186
- Anónimo, "Sobre escuelas para niños débiles", El Monitor de la Educación Común, 441,1909, pp. 717-740
- Anónimo, "Progresos educacionales", El Monitor de la Educación Común, 1907, p. 49

- Anónimo, "Aviso preliminar del segundo congreso internacional de Eugenia", *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, II, 1915, pp. 377-379
- Binet, Alfred, "Retrato de un niño anormal", *El Monitor de la Educación Común*, tomo 24, 1907, p. 154.
- Claparède, Edouard, "La protección de los degenerados y la Eugénica", *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, II, 1915, pp. 456-465.
- K. Danziger (1997), *Naming the mind: How psychology found its language*, London: Sage.
- Darwin, C. [1859] (2010) *El origen de las especies*. Buenos Aires: Centro Editor de Cultura
- Foucault, M. (2000). Clase del 17 de marzo de 1976. *Defender la sociedad* (pp.217-237). Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Melcior Farré, Víctor, "La escuela y los niños anormales", *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, II, Buenos Aires, 1915, pp. 665-701.
- Ortiz, F. (1907). *La inmigración desde el punto de vista criminológico*, *Archivos de Psiquiatría, Criminología y ciencias afines*, VI: 332-340
- Palcos, Alberto, "Educación de los anormales", *Revista de Criminología, Psiquiatría y Medicina Legal*, II, 1915, pp. 328-340.
- Piñero, H.G. (1901) "Psicología experimental y pedagogía científica", *Trabajos de psicología normal y patológica*, Buenos Aires, 1918, 2da edición.
- Piñero, H.G. (1916) *Trabajos de psicología normal y patológica*, 2 vols., Facultad de Filosofía y Letras.
- Rose, N. [1990] (2004). *Introducción. Cát. I de Historia de la Psicología*. Buenos Aires: Facultad de Psicología, UBA. En: www.elseminario.com.ar. [Fuente: En Rose, N. (1990). *Governing the soul*. London and N. York: Routledge.]
- Ricaurte, S. (1979), *El positivismo argentino. Pensamiento filosófico y sociológico*, México, Universidad Nacional Autónoma de México.
- Talak, A.M. (2000). *Los primeros desarrollos académicos de la psicología en la Argentina*. En J. Ríos, R. Ruiz, J. Stagnaro & P. Weissman (Eds.). *Psiquiatría, Psicología y Psicoanálisis. Historia y Memoria*. Bs. As.: Polemos.
- Talak, A.M. (2005). *Historia de las "aptitudes" en la psicología argentina*. En Lorenzano, César (Editor), *Historias de la Ciencia Argentina II*, Editorial de la Universidad Nacional de Tres de Febrero, 2005. En prensa.
- Talak, A.M. (2008). *Psicología y educación: El conocimiento psicológico del niño en el campo educativo argentino (1900-1930)*.